# La guerra del escrúpulo



Miguel Aroca Yepes

"Cuánto calienta una frase, un apretón de mano a tiempo": Rubén Darío. Yo diría: en el furor del coronavirus, cuánto calienta el alma un beso, y sin poder estamparlo, o un abrazo, y sin poder abrazar, porque se pierde en el prudente temor o en el patético terror. Ya ni se puede toser ni estornudar, porque apestas y tensionas, sumado esto a la incertidumbre que genera establecer si el Covid-19 es un virus manipulado en laboratorio, como arma biológica, para los expertos es científicamente imposible crearlo, sin soslayar la disyuntiva de gobiernos que le dan mayor importancia al tema económico, yo diría a sus propios intereses (negocios), que a la misma vida, como el caso de Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, fustigado por el gobernador de Sao Paulo: "La política que mata personas, no salva la economía".

**EL CORONAVIRUS Y EL PSEUDOPERIODISMO**

En medio del sinfín de polémicas que surgen, aparecen 'influencer' alertando al ser humano del virus y los riesgos si no acata las medidas sanitarias.

Junto a la tecnología persuasiva que manipula hasta el pensamiento, emerge el poder masivo de mercado que ejercen los medios de comunicación en función de un periodismo mercenario, sin escrúpulo, y acompañado de un grupo de genios al servicio de una élite corrupta.

Los avances de la neurociencia, la economía de comportamiento y la psicología experimental se utilizan en planes maquiavélicos urdidos por el monopolio de una minoría con poderes políticos y financieros en perjuicio de una mayoría que debe pagar hasta con su propia vida, dada la superpoblación mundial tasada en 7.530 millones de habitantes.

A la par del terrorismo psicológico y el pánico vienen los mensajes de la comunidad científica, de médicos y paramédicos y personal de salud en general, considerados héroes y soldados de una guerra que afrontan a riesgo de su propia existencia, discriminados y mal remunerados, producto de un sistema de salud desfinanciado y colapsado, haciendo de tripas corazón para salvar vidas.

El mejor testimonio lo entrega un brasileño residente en China desde hace 15 años, basado en el control y disciplina, encerrado durante 40 días, hoy vuelve a la normalidad, compensado en no pasar meses luchando contra el virus. No salga de casa, es la mejor vacuna, y si sale a la calle que sea a lo estrictamente necesario, use tapabocas, deje sus zapatos afuera, límpiese con alcohol, lave la ropa y luego báñese bien, porque el virus dura activo 9 horas en el vestido y 12 en superficies, indica el protocolo, verbigracia de la distancia social de 2 metros.

Pero no han faltado los peores escenarios, como el despliegue militar de Estados Unidos en el mar territorial de Venezuela, en lugar de enfocar toda su capacidad en la lucha contra la pandemia y el desbloqueo para paliar la crisis del país bolivariano, plan de transición que Rusia califica de burla, tras el desespero de Donald Trump al descender en las encuestas y poner en riesgo su reelección, perfecta cortina de humo.

Paralelamente al presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, le ha tocado ordenar al Ejército y Policía disparar contra las personas que no acaten las medidas sanitarias dispuestas, sorprendidas en vía pública, para contener el coronavirus.

## Twitter

*El departamento es uno de los territorios "jóvenes del país". El 29.6% son personas menores de 14 años, el 63.9% están entre los 15-64 años y el 6.4% son mayores de 65. Mientras el promedio nacional con estos mismos indicadores son 22,6%; 68,3% y 9,1% respectivamente.*

*@CESORE*
*@cesore*

*Los trinos aquí publicados no reflejan la posición editorial de EL PILÓN.*

# Sudando petróleo



Amylkar D. Acosta
www.amylkaracosta.net

Si algo caracteriza a los precios del petróleo es su volatilidad y esta está determinada por los fundamentales del mercado y/o por las viceversas de la geopolítica. Según la AIE, se preveía que, a consecuencia del enfriamiento de la economía global, atribuible a la guerra comercial que el presidente Donald Trump le había declarado al resto del mundo, la demanda de petróleo en el 2020 se reduciría, por primera vez desde 2009, aproximadamente en 90.000 barriles/día.

De hecho ya veníamos con una sobreoferta de crudo que presionaba el precio a la baja, lo que condujo a la OPEP y a otros 10 países más, encabezados por Rusia, que no hacen parte de ella, a hacer causa común para atajar la caída de los precios. Con tal fin acordaron desde 2017 reducir su oferta y esta medida les venía funcionando, al punto que el año anterior el promedio del precio fue de US $64 el barril.

Con lo que nadie contaba era con que en los albores del 2020 se iba a desatar la pandemia del COVID-19 que, al obligar a tomar medidas extremas por parte de todos los países para contener su avance, se afectaron las cadenas de valor a nivel global, contagiando a la economía. Hemos llegado al punto que, al limitarse la producción y circulación de personas, bienes y servicios, según la Directora del FMI, Kristalina Georgieva, "hemos entrado en una recesión igual o peor que la del 2009". Y esta recesión, todavía en ciernes, afecta la demanda de petróleo arrastrando consigo los precios a la baja.

Como si lo anterior fuera poco, el desencuentro entre los jeques de Arabia Saudita y Rusia, impidió que se extendiera el acuerdo alcanzado, hasta el mes de diciembre y desató una guerra de precios, desplomándose hasta los US $22. Y no es para menos, luego de conocerse el anuncio de parte de Arabia Saudita de llevar su producción a un nivel record de 10.6 millones de barriles diarios para el mes de mayo. Esta semana tuvo un repunte hasta los US $34 el barril, pero muchos lo interpretan como el rebote del gato muerto, al considerar que los fundamentales del mercado impedirán que la tendencia a la baja se revierta.

Así las cosas, la economía colombiana va a tener que soportar este año un choque externo a consecuencia de la caída de los precios del petróleo muy severo, que puede llevar el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos hasta el 6 %, y acentuar el déficit fiscal e incluso a la mayor ralentización del crecimiento del PIB. En suma, este bajonazo de los precios ha puesto a la economía colombiana a sudar petróleo. La situación se complicaría aún más el año entrante, dado que será entonces cuando se sentirá mayormente el costo fiscal, por cuenta de las exenciones y beneficios tributarios a las empresas, de la Ley de crecimiento aprobada recientemente, que se calcula en unos $10 billones y también la caída de los ingresos al fisco por concepto de impuesto de rentas, dividendos y regalías.

# Me da miedo pensarlo



José M. Aponte M.

En Alemania para ingresar a las salas de espera de los transportes existen varias entradas con grandes colas, pero hay una que la utilizan los vara'os, que no pagan, permanece solitaria, y pensé: qué tal en Colombia; es decir, el desastre: todo mundo 'picariando' y metiéndose para no pagar.

Nada más fue que el Gobierno, de buena fe y para ayudar a los necesitados ordenara la reconexión del agua y prohibiera el corte de ella y la luz para que casi todo mundo dejara de pagar, poniendo en aprietos a las empresas. Yo vivo en un conjunto residencial de clase media que se las tiran de 'muy muy' y creo que todos pagamos los servicios, no me cabe en la cabeza que alguno adoptara la pícara actitud de no pagar.

Hablando con el gerente de Emdupar, Nicolás Maestre, me manifestó la gran preocupación que tiene por que el dinero que están recibiendo es nada, la gente resolvió, pudiendo hacerlo, no pagar y la plata no alcanza para comprar los elementos de purificación del agua y nos quedamos sin servicios o bebemos agua cruda, con el riesgo de una epidemia diarreica encima de la pandemia que nos azota. Lo mismo la luz, sino se paga, no tienen con que comprarla; sin embargo, va una apuesta: la televisión, el celular y el internet si lo pagaron. Movistar, Claro y Tigo dan tijera rápido, y de pronto el gas.

Se imaginan esta vaina sin hielo, agua helada, abanicos y aire acondicionado, da miedo pensarlo. Qué tal esto sin nevera o congeladores, me aterra imaginarlo y qué tal sin televisión o radio y lo mismo pasaría con el gas si no se paga y sin luz, no queda otra, la leña o el carbón, así que preparémonos para buscar las astillas de Brasil o el negrito de guayacán.

DA MIEDO PENSARLO

Se imaginan la tragedia que nos estamos buscando nada más por actuar como unos verdaderos pícaros. Vas a ver el noticiero o una película, ¿cómo ño?; abres la nevera para tomarte un vaso de agua helada, ¡la pistola!; te estás muriendo del calor y prendes el abanico o el aire, ¡ya, ahora sí!; y como última instancia resuelves bañarte, y con qué agua; la comida como se va a hacer, no hay otra solución pollo asado, menudencias y consomé donde Goncha, en La Viña o almuerzos corrientes a muy buen precio en el Club Valledupar, además de un variado menú con rápido servicio a domicilio para todo el que quiera; los que consiguieron leña o carbón y con el chorrito de agua que les llega a cocinar arroz o yuca, malanga, plátanos y guineo, bastante para comer en las tres balas con salchihuevos, queso, sardinas, salchichas o un pedacito de carne perdidos, Mi Futuro a domicilio. Lástima que El Patacón Pisao no esté en servicio.

Ya ven al infierno que nos conduce 'picarear' y no pagar los servicios públicos. Reflexionemos y ayudemos a no empeorar este terrible momento que estamos viviendo.

▫▫▫▫----------

Señor gobernador Monsalvo y Alcalde Mello Castro, felicitaciones por la manera corajuda como han enfrentado esta calamitosa situación. Sé que por gusto ya hubieran llegado a todos los barrios de la ciudad a llevarles ayuda, allá llegarán, pero por lo pronto les pido encarecidamente mirar hacia El Boliche donde los amigos Caga seca, Guillermo Pabón, Manuel Pimienta, Emiro Meneses, Gustavo Carrillo, Jovan Meneses, Santos Arias, Edwin Andrade, Óscar Valdés, Robinson Ochoa, Manuela Marulanda, José Millán y Karina Pabón, quienes me lo han suplicado.